

Universidad de Morelos

Escuela Normal Profr. "Carmen A. de Rodríguez"

Facultad de Educación



EL AMBIENTE DE APRENDIZAJE LÚDICO EN EL DESARROLLO DE LA PSICOMOTRICIDAD FINA

Documento recepcional
presentado en el cumplimiento parcial de
los requisitos para obtener el grado de
Licenciatura en Educación Preescolar

por

Zuri Zadey Arras Saenz

Junio de 2014

AUTORIZACIÓN

Yo, Zuri Zadey Arras Saenz autorizo a la Escuela Normal Montemorelos Profra. "Carmen A. Rodríguez" a reproducir este estudio parcial o totalmente con propósitos profesionales, entendiendo que de ninguna manera se utilizará para fines lucrativos de alguna persona o institución.

Zuri Zadey Arras Saenz

Montemorelos, Nuevo León, México

Junio de 2014

DEDICATORIA

Dedico este trabajo primeramente a Dios, quien me ha acompañado en todo momento y me guía por el mejor camino.

A mis padres Agustín Arras Cobos y Bertha Alicia Saenz Muñiz por su constante apoyo, por sus sabios consejos y por desafiarme a ser una persona de bien y cumplir mis sueños.

A mis maestros por compartir sus conocimientos y experiencia, que estoy segura me serán de utilidad a lo largo de mi vida.

A mis familiares y amigos que nunca han dejado que me dé por vencida.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco primeramente a Dios por lo maravilloso y generoso que ha sido conmigo, por darme la vida y estar conmigo siempre, por apoyarme en cualquier adversidad y darme la oportunidad de estudiar en una institución adventista.

A mi madre Bety Saenz por su esfuerzo y apoyo incondicional; por tenerme presente en cada una de sus oraciones, por las palabras de ánimo, por creer en mí, por quererme tanto y darme lo mejor.

A mi padre Agustín Arras, por estar siempre pendiente de mí, por darme lo mejor cada día, por sus sabios consejos y su gran amor.

A mis hermanos Beatriz, Agustín y Abdiel, que aunque son pequeños con su alegría y entusiasmo me motivan a seguir adelante.

A mi maestra y amiga Elizabeth Dzul, por su amistad, confianza y apoyo constante e incondicional.

A mis tíos y abuelos por sus palabras de ánimo y entusiasmo constantes.

TABLA DE CONTENIDO

DEDICATORIA.....	iii
AGRADECIMIENTOS.....	iv
Capítulo	
I. TEMA DE ESTUDIO Y CONTEXTO ESCOLAR.....	1
Introducción.....	1
Tema de estudio.....	3
Contexto escolar.....	4
II. MARCO TEÓRICO.....	9
Definición de ambiente de aprendizaje.....	10
Ambientes de aprendizaje propuestos por la RIEB.....	11
Definición de ambiente lúdico.....	14
Implementación de un ambiente lúdico.....	15
Intervención educativa.....	16
Capacidad motriz del niño.....	17
La organización y la secuencia del desarrollo motor.....	18
Desarrollo motor fino y grueso en los dos primeros años.....	20
Importancia del desarrollo motor fino y grueso en el niño en los primeros dos años.....	23
La influencia del hogar en el desarrollo psicomotriz infantil.....	25
Estrategias y actividades.....	27
III. EXPERIENCIA DE TRABAJO EN EL AULA.....	29
Capacidades motrices de los niños.....	29
Actividades realizadas para favorecer la psicomotricidad fina.....	32
Los padres y las actividades motrices de los niños.....	33
Problemáticas enfrentadas.....	36
Reacciones de los niños	37
Resultados obtenidos	38
IV. RESULTADOS.....	41
Conclusión.....	41

ANEXOS.....	43
LISTA DE REFERENCIAS.....	59

LISTA DE FIGURAS

1. Ubicación del Jardín de Niños “Capitán Alonso de León”	7
2. Croquis del Jardín de Niños “Capitán Alonso de León”	8
3. Grupo de 3° “B” del Jardín de Niños “Capitán Alonso de León”	9

CAPÍTULO I

TEMA DE ESTUDIO Y CONTEXTO ESCOLAR

Introducción

En la vida diaria el uso del movimiento de las manos es esencial para nuestra actividad física, ya sea que podamos comer, saludar, escribir, hacer ejercicio, bañarse, o vestirse entre otros. Por eso es importante desarrollar la psicomotricidad motora fina –tema que fue el motivo de estudio de este documento- esencial en la etapa del preescolar; la maestra puede propiciar actividades que permitan el desarrollo de esta habilidad en los niños.

El tema desarrollado dentro de este documento y con el cual se trabajó durante el ciclo escolar 2013–2014 fue “El ambiente de aprendizaje lúdico en el desarrollo de la psicomotricidad fina”, el cual se realizó en el Jardín de Niños “Capitán Alonso de León”.

Al observar el salón de 3° “B” se notó que la gran mayoría de los alumnos presentaban problemas en el manejo y dominio de los movimientos finos, esto se pudo identificar desde la primera semana de clases, cuando Alma, Regina, Román y Allison no podían usar las tijeras correctamente. Otros casos fueron el de Yareli, Fátima Paola y Abram que hacían trazos diferentes, muy grandes y en algunas ocasiones inventaban letras. Por otro lado a Fátima Itzel, Paula y Miguel se les dificultaba hacer bolitas de papel y preferían pedirle ayuda a sus compañeros para

terminar rápido igual que todos. Tomando como base la observación, se decidió favorecer el ambiente lúdico para mejorar el manejo manual y utilizar la estrategia con más preferencia en esta etapa de los niños como es el juego.

Después de haber elegido un ambiente de aprendizaje como estrategia para el aprendizaje se plantearon juegos que se realizaron durante el ciclo escolar, lo que mejoró el dominio gradual y manejo de su motricidad fina y por ende la escritura.

Padilla (2006) afirma que “un paso importante para avanzar en la generación de ambientes de aprendizaje óptimos es entender que el diálogo juega un papel importante en la construcción de conocimientos” (p. 12).

La psicomotricidad fina es una de las áreas básicas del ser humano y un mal comienzo en ella, puede afectar el desarrollo de otras áreas. Durante el desarrollo de este proyecto se puede apreciar la forma de trabajo y los alcances de un grupo de niños que fortalecieron su aprendizaje motor gracias a la implementación del ambiente de aprendizaje lúdico.

Este documento está dividido en cuatro capítulos. En el capítulo I se presenta la razón por la cual se eligió el tema de las capacidades motrices finas, así como también el tema de estudio y el contexto escolar; es decir el espacio en el cual se desarrollaron las diferentes actividades.

El capítulo II contiene el marco teórico, que brinda información acerca de los diferentes ambientes de aprendizaje en el nivel preescolar. También se da una definición de las capacidades motrices finas y todo lo que implican, el apoyo de los padres y las características de la educadora para llevar al niño a un desarrollo integral.

Dentro del capítulo III se narran las experiencias vividas en el salón de clases durante el curso escolar. Así como los logros y dificultades presentadas para llevar a los niños a una mayor autonomía.

Finalmente en el capítulo IV se muestran los resultados de las diferentes actividades aplicadas en el salón, con lo que se busca demostrar los avances obtenidos como beneficio para el desarrollo de las capacidades motrices finas de los niños entre los cinco y seis años.

Tema de estudio

El juego es una estrategia básica que puede ayudar al docente a desarrollar las tres diferentes áreas del niño: cognitivo, socio afectivo y psicomotor. En este documento se centró la atención únicamente en el desarrollo del área psicomotora a través del juego.

Al respecto Posse y Melgosa (1999) afirman

el juego contribuye al desarrollo físico de los niños. También desarrollan los músculos grandes cuando saltan, corren o juegan a la pelota. Aumentan las destrezas de los músculos pequeños cuando juegan a coser, a preparar comiditas, o a pintar garabatos en un papel (p. 68).

Para desarrollar el tema de la psicomotricidad fina a través del juego se plantearon algunas preguntas clave las cuales son: desarrollo motor fino y grueso en los primeros años de edad, la organización y la secuencia del desarrollo motor, la capacidad motriz del niño, entre otros.

El interés por conocer más a fondo el significado del juego surgió porque a través de las prácticas docentes en los diferentes jardines de niños se percibe que para la mayoría de los docentes el juego es una actividad que sólo se utiliza como un

entretenimiento para los niños y no como una estrategia en el desarrollo del infante.

Como lo dirían los mismos autores al afirmar que

en la edad preescolar el juego con los compañeros facilita el aprendizaje de las buenas relaciones entre unos y otros; a la par que ayuda al pequeño a entender que él no puede seguir siendo el centro del universo; por lo que necesita ceder, respetar, pedir, ofrecer y cooperar. Y algo más tarde, el juego en equipo le enseña los fundamentos de la estrategia grupal y de la solidaridad (Posse y Melgosa, 1999, p. 69).

Con este punto de vista se logró comprobar que a través del juego se pueden relacionar mejor los alumnos, y aprenden de una mejor manera.

Ayudar al niño en el desarrollo de su área psicomotriz fina, utilizando como estrategia el juego, puede ser una de las herramientas más divertidas y eficaces que ayudan a lograr un desenvolvimiento en el área motriz del niño.

Contexto escolar

El Jardín de Niños “Capitán Alonso de León” fue la institución elegida para realizar las actividades sobre las capacidades motrices finas en el grupo de 3º “B”. Dicho jardín se encuentra ubicado en la esquina de Manuel Acuña y Alfonso Reyes, teniendo al frente la Comisión Federal de Electricidad (CFE) del municipio de Montemorelos, a un lado la Cruz Roja Mexicana y detrás el Centro Infantil de Perfeccionamiento (CIP) (ver Figura 1).

El jardín de niños está incorporado a la Secretaría de Educación Pública (SEP), en la zona número 50, región 5, clave 19DJNO244Z, con horario de 9:00 a.m. a 12:00 p.m.

Dentro del plantel se encuentra la oficina que pertenece a la supervisora del sector zona número 50, y cuenta con la dirección y la biblioteca escolar; área de

juegos, mesas para la hora del almuerzo, dos bodegas, cuatro salones, un baño para niñas y otro para niños equipados adecuadamente (ver Figura 2).

Cada aula cuenta con un pizarrón de gis y un pizarrón inteligente, cañón, mesas, sillas, un estante para organizar los materiales como el fomi, cartulinas, papel bond, entre otras cosas; libreros para el área de la biblioteca, aire acondicionado y materiales para la clase de educación artística.

El jardín de niños cuenta con una *Misión*: “Brindar un servicio de calidad con el compromiso de atender alumnos de tres a seis años de edad; manifestado a través del trabajo, identificado con los principios de laicidad, democracia, nacionalismo y gratuidad en la educación, así como también aprecio por la dignidad de la persona, integración y equidad social con un alto sentido humanista; para el desarrollo y fortalecimiento de competencias, que permitan a los educandos responder con conocimiento y capacidad creativa, los retos, expectativas y demandas de la sociedad”.

Asimismo cuenta con una *Visión*: “Somos una institución de alta calidad reconocida a nivel estatal; que participa activamente en el desarrollo y fortalecimiento de competencias de los estudiantes, facultándolos a tener una participación plena en la vida social; atendiendo la diversidad con equidad: cuya identidad valoral se manifiesta en un alto sentido humanista, el trabajo colaborativo, la comunicación efectiva, la responsabilidad y el respeto”.

Finalmente el jardín cuenta con *Valores* que son: “Dignidad, colaboración y responsabilidad. Respeto, igualdad, trabajo colaborativo, equidad, alto sentido humanista”.

La directora del jardín de niños es la maestra María Sandra Elizabeth Zúñiga González. La institución cuenta con un total de 92 niños inscritos, la cual está dividida en cuatro grupos: el grupo de 3º “A” a cargo de la maestra Ileana Ríos Leal y la maestra auxiliar Noemí Notario Caamal, con 21 niños de cinco años; el grupo de 2º “A” a cargo de la maestra Mayra Yanneth Plata Treviño y la maestra auxiliar Alejandra Linneth Pérez Plata, con 23 niños de tres y cuatro años; el grupo de 2º “B” a cargo de la maestra María de Jesús Meza Guerrero y la maestra auxiliar Lesli Paola Bonilla, 21 niños de tres y cuatro años, y la maestra de apoyo para la clase de música Leidy Nelva Pacheco Muñoz.

El grupo en el que se aplicaron las actividades de las capacidades motrices finas fue el de 3º “B” a cargo de la maestra Lorena Patricia Fernández Hernández y la maestra auxiliar Zuri Zadey Arras Saenz, con 18 niños de cinco años (ver Figura 3).

El salón de 3º “B” cuenta con un televisor, una computadora, un estante para el área gráfico plástica, otro estante para el área de dramatización, dos pequeños armarios, un librero para la biblioteca, el estante de materiales, dos pizarrones, uno de gis y otro de marcador, un cañón, un escritorio para la maestra, siete mesas y 28 sillas. En la Figura 3 se muestra el grupo de 3º “B” del Jardín de Niños “Capitán Alonso de León”.



Figura 1. Ubicación del Jardín de Niños "Capitán Alonso de León".

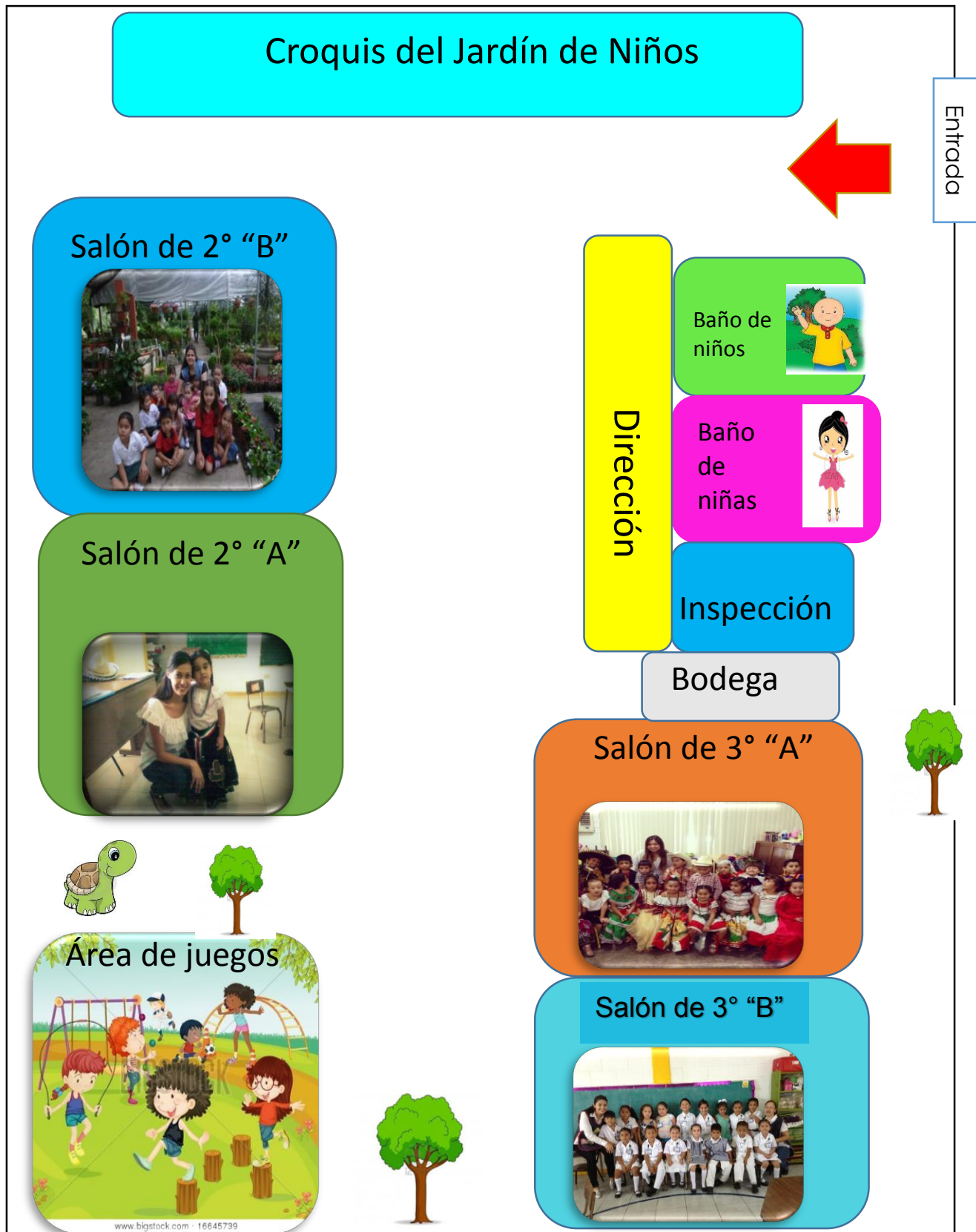


Figura 2. Croquis del Jardín de Niños "Capitán Alonso de León".



Figura 3. Grupo de 3º “B” del Jardín de Niños “Capitán Alonso de León”.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

Definición de ambiente de aprendizaje

Todos los seres humanos desean desarrollarse en ambientes que les permitan sentirse satisfactoriamente cómodos, ambientes en los que puedan expresarse libremente. Jiménez (2011) menciona que “un ambiente de aprendizaje es vital para el desarrollo del proceso de enseñanza y aprendizaje” (p. 1).

Por su parte, Velázquez (2008) señala que “todos aquellos elementos físico-sensoriales, como la luz, el color, el sonido, el espacio, el mobiliario, etc., caracterizan el lugar donde un estudiante ha de realizar el aprendizaje” (p. 13).

Mientras tanto Jiménez (2011) afirma que

es posible decir que casi cualquier lugar que cuente con las condiciones necesarias para llevar a cabo el proceso de enseñanza y aprendizaje puede ser considerado un ambiente de aprendizaje, aunado también a que el lugar físico debe de contribuir a que se pueda llevar a cabo con el nivel máximo de eficacia (p. 1-2).

Por otra parte, el Programa de Educación Preescolar (SEP, 2011) menciona

se denomina ambiente de aprendizaje al espacio donde se desarrolla la comunicación y las interacciones que posibilitan el aprendizaje. Con esta perspectiva se asume que en los ambientes de aprendizaje media la actuación del docente para construirlos y emplearlos como tales (p. 141).

Generar ambientes de aprendizaje representa el gran desafío de innovar las formas de intervención educativa, ello requiere que desde el inicio del ciclo escolar y a lo largo de éste, el docente destine momentos para la práctica reflexiva;

reconociendo con honestidad todo aquello que hace o deja de hacer en el aula y en la escuela, para lograr que ocurran los aprendizajes (Martínez Escamilla, s/f).

Ambientes de aprendizaje propuestos por la RIEB

La Reforma Integral de la Educación Básica (RIEB) innovó el sistema educativo mexicano a fin de mejorar el papel del educador, atendiendo cada necesidad que la demanda educativa presenta, por medio de ambientes de aprendizaje. Para la preparación de estos ambientes el docente necesita apoyarse en material educativo impreso, audiovisual o digital que le permita ofrecer un salón atractivo.

White (1971) concuerda en que el docente “debería enseñar principalmente con ilustraciones, y aún al tratar con alumnos mayores, debería tener cuidado de hacer clara y sencilla toda explicación” (p. 205). De esta manera podrá lograr un acercamiento a los contenidos y un mayor aprovechamiento por parte de los alumnos.

El Programa de Estudios (SEP, 2011) propone los siguientes tipos de ambientes de aprendizaje:

1. *Ambiente afectivo-social*. “Un clima afectivo implica la expresión de sentimientos y actitudes positivas hacia los niños: calidez, apoyo, empatía entre otros” (SEP, 2011, p. 142). Cuando las actitudes de afecto que muestra el docente ante los niños son genuinas, éstos lo perciben y, además de sentirse respetados, confiados y bien consigo mismos, responden con sentimientos recíprocos. “Un clima afectivo y social sano para el niño contribuye eficazmente en el desarrollo de su

identidad como persona; proceso en el que están implícitos el auto concepto y la autoestima” (SEP, 2011, p. 143-144).

El docente puede “establecer y mantener límites claros para la conducta de los alumnos, hacer partícipes a los niños de las propias reglas y organizar el aula adecuadamente” (SEP, 2011, p. 145). Desde luego que estas experiencias favorecerán el desarrollo que va adquiriendo el niño en su autonomía.

2. *Disciplina y autoridad.* “Los niños necesitan una libertad regulada en la que las reglas son necesarias; no impuestas, sino acordadas en consenso, cercanas por tanto a su comprensión y aplicadas por todos. Todo esto bajo un clima de respeto a su dignidad” (SEP, 2011, p. 144).

La autoridad en el aula es necesaria como un ejercicio intermedio entre el autoritarismo y la permisividad; el reto es que se propicie permanentemente este equilibrio; un ambiente regulado en donde los niños aprendan a elegir y decidir, y asuman su responsabilidad por las consecuencias de sus actos.

3. *Ambiente de respeto.* Un ambiente de respeto implica: tratar a los niños como personas dignas, con derechos y a quienes se les reconoce su capacidad de aprender, que se equivocan pero que pueden rectificar y adquirir nuevos aprendizajes para resolver las cosas cada vez mejor. “También, significa fomentar una interacción sana con los otros en la que cada uno sienta que puede expresarse con libertad, sin ser objeto de menosprecio o descalificación” (SEP, 2011, p. 147).

El respeto implica también reconocer que el niño es un ser individual que posee múltiples capacidades, que es curioso, inquieto, creativo, inventivo, juguetón, ávido por comprender, y que sus necesidades e intereses están relacionadas con su

crecimiento y desarrollo. Implica además reconocer las diferencias en los ritmos de aprendizaje de los niños, derivadas de sus propias características y capacidades; interviniendo en forma diferenciada para lograr su atención.

El respeto es necesario en el ser humano; más que un valor, es un derecho. White (2009) asegura que “muchos, hasta entre los pequeños, poseen un elevado concepto del honor; todos desean ser tratados con confianza y respeto y tienen derecho a ello” (p. 261).

4. *Trabajo colaborativo*. “Un ambiente democrático implica desarrollar formas de trabajo colaborativo en que se involucren alumnos, profesores y las familias, posibilita la formación de valores, la formación académica y el uso eficiente del tiempo” (SEP, 2011, p. 156).

En cuanto a los valores, se aprende a asumir con responsabilidad la parte de la tarea asignada y a la vez, el compromiso de que el equipo cumpla en conjunto, el respeto a las opiniones de los demás, la tolerancia y el derecho a expresar con libertad las opiniones propias.

El trabajo colaborativo actúa como un filtro de las ideas del grupo. Se sugiere la organización en equipos de tres o cuatro niños; esto es apropiado porque posibilita su interacción; el logro del aprendizaje es mayor al propiciar el compromiso en la tarea. Además la interacción con el docente puede ser más cercana en cada equipo. Por otra parte, en ocasiones se puede recurrir al trabajo en parejas; si bien brinda una limitada interrelación, los niños asumen mayor compromiso en la tarea, se escuchan, aprenden uno del otro y la intervención docente es aún más personalizada.

Establecer vínculos entre docentes y familias, no sólo es deseable sino posible, a través de un marco de diálogo y respeto en donde se regulen las relaciones entre ambos.

Respecto del uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC): La RIEB promueve el desarrollo de competencias para la vida. Entre ellas se contemplan las referidas al aprendizaje permanente y al manejo de la información. El uso de las TIC ocupa un lugar importante en el desarrollo de esas competencias. La SEP (2011) menciona

las actividades de educación física, música y movimiento, enseñanza del inglés como segunda o tercera lengua, el uso didáctico de las TIC, las temáticas de relevancia social, deben considerarse como parte de las actividades para atender los campos formativos, evitando trabajarlas de forma aislada y descontextualizada (p. 169).

La utilización de las TIC está encaminada a despertar en los estudiantes el interés por explorar otros medios para desarrollar conocimientos, y representa otra posibilidad de comunicación y acceso a la información. Además, fomenta el trabajo en equipo, la creatividad, la iniciación y desarrollo de habilidades en procesos de investigación.

Definición de ambiente lúdico

El ambiente de aprendizaje lúdico es una estrategia de enseñanza que ayuda a desarrollar nuevas habilidades en los niños. Hidalgo (2009) afirma que “la vida es un juego lleno de experiencias de aprendizaje, que nos hace parte del planeta y de todo lo que contiene” (p. 1). El mismo autor señala que el juego es uno de los mejores medios utilizados para explorar el entorno, desarrollar habilidades, actitudes valores, destrezas para construir el conocimiento. Con el juego el

participante se divierte y abre las puertas para investigar, socializar, imaginar, crear, entre otros.

Un ambiente de aprendizaje lúdico es un lugar favorable donde las enseñanzas son oportunas para que ocurran los saberes. El juego es esencial en el desarrollo del pequeño, pues está unido al desarrollo del conocimiento, la afectividad, la motricidad y la socialización, en otras palabras, el juego para el niño es su vida (Zapata, 1989, p.15). Al respecto Jiménez (2005) comenta que

desde hace mucho tiempo la ciencia pudo establecer que los bebés abandonados o poco estimulados a nivel-afectivo lúdico, se desarrollaban con mayor lentitud que aquellos que son estimulados con juegos de rol, motrices, sociales y afectivos. Así, pues, el conocimiento y el saber que se le proporciona al bebé a través del juego, del lenguaje y del afecto, hacen crecer el cerebro humano de 360 grs. al nacer a 1011 grs. a los 2 años y medio de edad (p. 84).

Duarte (2003) refiere que “es importante resaltar la relación existente entre juego, pensamiento y el lenguaje, tomando el juego como parte vital del niño que le permite conocer su entorno y desarrollar procesos mentales superiores que lo inscriben un mundo humanizado” (p. 14). Es mejor aprender jugando, ya que el juego desarrolla habilidades y resulta entretenido para los alumnos.

Implementación de un ambiente lúdico

Cuando se habla de educación, un ambiente favorable para el desarrollo integral de los niños es el ambiente lúdico, que hace referencia al ambiente de juego y a la diversión que se genera en la situación que se está presenciando.

Para propiciar un ambiente de aprendizaje favorable al desarrollo de la psicomotricidad, el juego representa la estrategia mejor que permite la creación de vínculos, la exploración, la mejora de la comunicación, el reconocimiento de las

normas, la expresión de las emociones, facilita la capacidad de concentración, comunicación y relación, y además fortalece el autoestima y la autonomía entre otros muchos beneficios ya mencionados con anterioridad que va fortaleciendo la adquisición de herramientas que a futuro permitirá la solución de problemas de la vida cotidiana. Por ello, factores como: participación, democracia, inclusión y respeto son esenciales para favorecer un desarrollo integral del alumno (SEP, 2011).

Para los niños el juego es una manera de expresarse y una forma de ver el mundo que los rodea. En el preescolar, el espacio lúdico debería ser el ambiente ideal para realizar las actividades, debido a que los niños disfrutan ese momento y el juego es una valiosa experiencia de aprendizaje, muy importante para el desarrollo de la personalidad infantil.

La SEP (2011) admite que “la construcción de ambiente de calidad y el número de oportunidades para el aprendizaje, aunado al fortalecimiento de las capacidades innatas del niño; es lo que posibilita el progreso en sus avances y logros” (p. 149).

Intervención educativa

El docente cumple una función muy importante en el desarrollo integral y grupal del niño, debido a que propicia experiencias que favorecen su aprendizaje y maduración, así como también el desarrollo de la psicomotricidad fina.

Para continuar con dicho desarrollo es de vital importancia partir de un diagnóstico en donde se pueda saber cuáles son las principales actividades en las que participa el niño en el hogar, posterior a ello ofrecer al alumno espacios idóneos y seguros que brinden oportunidades de juego, de movimiento y de actividades

compartidas; tomando en cuenta aspectos como características personales, niveles de logro y condiciones específicas del ambiente familiar.

La SEP (2011) afirma que “la habilidad del docente para el diseño de actividades significativas, interesantes y lúdicas, juega un papel importante para despertar el deseo y el placer por aprender entre la diversidad de sus alumnos” (p. 149). Es fundamental que el niño hable con sus compañeros, que interactúe con su maestro, que aprenda a depender de los demás.

Es muy importante que antes de planear ejercicios para favorecer la maduración fina, la educadora tenga un conocimiento de las fortalezas y debilidades de los niños, porque de eso dependerán las actividades que debe realizar, debido a que cada niño tiene diferente forma de adquirir su conocimiento.

El maestro de educación preescolar es una pieza clave para la adquisición de conocimientos del niño, ya que éste pasa de cuatro a cinco horas por día en el aula. El juego es una actividad que a los niños de preescolar les gusta y contribuye a desarrollar habilidades y destrezas en ellos. Es esencial que en esta etapa de crecimiento el docente lo use eficientemente.

Capacidad motriz del niño

Casi todos los padres esperan con ilusión que su hijo domine nuevas habilidades motoras. Los libros sobre niños están llenos de anotaciones orgullosas de cuando ellos levantan la cabeza, alcanzan objetos, se sientan por sí mismos, gatean y andan solos. El entusiasmo de los padres por estos logros tiene sentido ya que estas son piezas muy importantes del desarrollo. Berk (2004) afirma que

con cada habilidad motora nueva, los niños dominan su cuerpo y el ambiente de una nueva forma. Los logros motores de los niños tienen un efecto poderoso en las relaciones sociales. Las habilidades motoras, las competencias emocionales y sociales, la cognición y el lenguaje se desarrollan juntos y se apoyan mutuamente (p. 187).

Por ejemplo, sentarse por sí mismo concede al niño una perspectiva diferente del mundo comparada a la que experimentaba cuando pasaba la mayoría del día tumbado. Alcanzar objetos voluntariamente le permite descubrirlos, utilizándolos; y cuando se mueve por sí solo, las oportunidades para explorar se multiplican.

El niño cree que el juego es pura diversión, por lo cual el docente debe hacer juegos con objetivos definidos para el desarrollo del niño. Sin duda alguna el área más beneficiada en las actividades lúdicas es la motricidad fina, por eso es necesario que algunas actividades permitan la maduración en ese aspecto.

En edad preescolar es muy importante que la educadora pueda propiciar un ambiente lúdico para que los niños puedan sentirse seguros de realizar las diferentes actividades. Si la educadora cumple con lo anteriormente mencionado se podrá observar niños con madurez fina más desarrollada.

La organización y la secuencia del desarrollo motor

El desarrollo motor grueso se refiere al control sobre las acciones que ayudan al niño a salir del ambiente, como gatear, levantarse y andar. Por el contrario, el desarrollo motor fino tiene que ver con movimientos más pequeños, como alcanzar y coger objetos (Berk, 2004). Los logros motores de los niños tienen un efecto poderoso en las relaciones sociales. Cada nueva habilidad motora no es sólo un producto de cambio, sino también una contribución para los logros futuros (Thelen

,1995, citado por Berk, 2004). Muchas influencias –tanto internas como externas al niño- se unen para apoyar las grandes transformaciones en competencias motoras de los dos primeros años.

Hitos del desarrollo de la habilidad motora

Habilidad motora	Media de la edad de logro	Periodo de edad. El 90% alcanzan la habilidad
Cuando se le sujeta derecho, cabeza erecta y firme	6 semanas	3 semanas-4 meses
Cuando está boca abajo, se levanta apoyándose en los brazos	2 meses	3 semanas-4 meses
Gira desde un lado a la espalda	2 meses	3 semanas-5 meses
Coge un cubo	3 meses, 3 semanas	2-7 meses
Gira desde la espalda a un lado	4 meses y medio	2-7 meses
Se sienta por sí mismo	7 meses	5-9 meses
Gatea	7 meses	5-11 meses
Se sujeta para ponerse de pie	8 meses	5-12 meses
Juega a pat a cake	9 meses, 3 semanas	7-15 meses
Se mantiene de pie solo	11 meses	9-16 meses
Anda solo	11 meses, 3 semanas	9-17 meses
Construye torre de dos cubos	13 meses, 3 semanas	10-19 meses
Hace garabatos	14 meses	10-21 meses
Sube las escaleras con ayuda	16 meses	12-23 meses
Salta en el mismo lugar	23 meses, 2 semanas	17-30 meses

Tabla 1. Nota: estos hitos representan la tendencia global por edades. Las diferencias individuales existen en las edades donde cada habilidad se logra (Bayley, 1969).

La Tabla 1 muestra los hitos del desarrollo de la habilidad motora, la media de las edades a las que se alcanzan las habilidades motoras gruesas y finas durante la infancia; presenta el periodo de edad en el que la mayoría de los niños alcanzan cada habilidad. Estos periodos indican que aunque la secuencia del desarrollo motor es bastante uniforme en todos los niños, existen diferencias individuales grandes en el ritmo en que ocurre (Bayley, 1969).

Desarrollo motor fino y grueso en los primeros dos años

En los primeros años de vida se producen cambios notables en relación con el desarrollo motor. Los pequeños se mueven y exploran el mundo porque tienen deseos de conocerlo, es una aventura fascinante para ellos.

Según Berk (2004) hay organización y dirección en los logros motores del niño, mediante dos acciones (ver Tabla 2):

1. *Tendencia cefalocaudal*. Es el control motor de la cabeza que se consigue antes del control de los brazos y del tronco y éste se logra antes del de las piernas.

2. *Tendencia proximodistal*. Es el desarrollo motor que va desde el centro del cuerpo hacia fuera, en el que se domina la cabeza, el tronco y los brazos antes que la coordinación de las manos y los dedos.

El crecimiento físico sigue estas mismas tendencias durante el período prenatal, infancia y niñez. El término desarrollo psicomotor designa la adquisición de habilidades que se observan en el niño de forma continua durante toda la infancia. Durante los dos primeros años de la vida, el Sistema Nervioso Central (SNC) va adquiriendo y perfeccionando progresivamente diversas habilidades sensorio-motrices e intelectuales.

El tiempo en que se alcanza una determinada habilidad o hito está determinado por la maduración física y neurológica uniforme e independientemente de las influencias socio-culturales. Por lo tanto es fundamental el conocimiento normal del desarrollo psicomotor (tabla 2), así como los hitos del desarrollo (tabla 1), para su evaluación y detección precoz de algún trastorno que pueda indicarnos la presencia de una disfunción en el SNC.

Hay varios test que pueden aplicarse para determinar distintos ítems: 1) Test de Teerman-Merril (2-4 años). Este mide la inteligencia a través de seis áreas: inteligencia general, conocimiento, razonamiento fluido, razonamiento cuantitativo, proceso visual-espacial y memoria de trabajo. 2) Test de Wechsler para preescolares, 4-6 años y escolares, mayores de 6 años. Usa la escala verbal y la, escala manipulativa a fin de determinar el Cociente Intelectual Verbal (CIV) y el Cociente Intelectual Manipulativo (CIM). 3) Test de Denver, de 0-6 años, aunque su mayor utilidad se obtiene de los 2-3 años. Está dividido en 4 áreas: motora, motora fina adaptativa, lenguaje y personal-social. Se realiza trazando una línea vertical que marca la edad del niño y se evalúan todas aquellas tareas que sean atravesadas por la línea o bien que estén ligeramente a la izquierda a ésta, si antes no han sido evaluadas (Cordeiro Costa, de Arriba Muñoz y Caballero Pérez, s/f). Es el Test de Denver del que se hará mayor énfasis (ver Tabla 2).

Área	TEST DE DENVER –Haizea-Llevant 1-24 meses
Socialización	Reacciona a la voz Distingue a su madre Reconoce el biberón Mira sus manos Persecución óptica vertical Persecución óptica horizontal Busca objeto caído Come galleta Juega a “escondarse” Busca objeto desaparecido Imita gestos Colabora cuando le visten Lleva un vaso a la boca Imita tareas del hogar Comer con cuchara Ayuda a recoger los juguetes Da de comer a los muñecos
Lenguaje y lógica-	Atiende conversación

matemática	Ríe a carcajadas Balbucea Dice inespecíficamente “mamá, papá” Comprende una prohibición Reconoce su nombre Comprende significado de palabras Obedece orden por gestos Mamá/Papá Utiliza palabra “NO” Señala partes de su cuerpo Nombra objeto dibujado Ejecuta 2 órdenes Combina 2 palabras Utiliza pronombres Nombra 5 imágenes Identifica objetos por el uso
Manipulación	Junta manos Dirige la mano al objeto Cambia objetos de mano Se quita el pañuelo de la cara Realiza pinza inferior Realiza pinza superior Señala con el índice Garabatea espontáneamente Pasa páginas Hace torre de 2 cubos
Postural	Enderezamiento cefálico Paso a sentado Apoyo antebrazos Flexión cefálica Volteo Reacciones paracaidísticas laterales Sedestación estable De pie con apoyo Se sienta solo Da 5 pasos Marcha libre De pie sin apoyo Carrera libre Camina hacia atrás Baja escaleras Chuta la pelota

Tabla 2. Tabla de desarrollo de 0 a 5 años de Haizea LLevant. Test Denver.
INTERPRETACIÓN DEL TEST DE DENVER

Test *fallo*: si no pasa una prueba que realizan el 90%.

Test *anormal*: dos o más fallos en dos o más áreas; o dos fallos en un área y un fallo en otra y la línea de edad no cruza ninguno de los ítems aprobados.

Test *dudoso*: dos o más fallos en una sola área; o más áreas y la línea de edad no cruza ninguno de los ítems aprobados.

Manejo: Reevaluar en un mes los casos catalogados como anormales, dudosos o irrealizables por rechazos. Si no hay mejoría, remitir para su valoración más especializada.

Importancia del desarrollo motor fino y grueso en el niño en los dos primeros años

Cuando los pequeños entran al jardín de niños, ya han alcanzado cierta coordinación de los movimientos de su cuerpo y mantienen el equilibrio, caminan, corren, trepan, manejan con cierta destreza objetos e instrumentos.

Al respecto la SEP (2011) menciona

reconocer el hecho de que cada niña y niño han desarrollado habilidades motoras en su vida cotidiana y fuera de la escuela con diferente nivel de logro, es un punto de partida para buscar el tipo de actividades que propicien su fortalecimiento, tomando en cuenta las características personales, los ritmos de desarrollo y las condiciones en que se desenvuelven en el ambiente familiar (p. 70).

La psicomotricidad fina en los niños es una habilidad que madura conforme el niño va creciendo; esta habilidad se desarrolla y evalúa diariamente con los avances obtenidos del niño en sus actividades cotidianas (Berk, 2004).

Pentón (2007) concuerda

en el desarrollo del niño es de vital importancia la motricidad porque este va pasando por distintas etapas desde los movimientos espontáneos y descontrolados hasta la representación mental, es decir de una desorganización

llega gradualmente a una verdadera organización, de la acción originada por la emoción con la acción originada por el pensamiento (p. 4).

El desarrollo de la psicomotricidad fina de los niños en edad preescolar les permite un desarrollo integral de sus capacidades. La psicomotricidad fina se refiere al desarrollo exclusivo del control voluntario de los movimientos de las manos. Los niños en edad preescolar por naturaleza son curiosos, desean experimentar su entorno y es en ese aspecto que las educadoras deben basarse para propiciar actividades que favorezcan el desarrollo, porque ayuda a facilitar el aprendizaje de los niños. Pérez (2005) hace mención a

el término de psicomotricidad está formado por el prefijo “psico”, que significa mente, y “motricidad”, que deriva de la palabra motor, que significa movimiento. Por lo tanto, podríamos decir que la psicomotricidad hace referencia a la existencia de una relación directa entre la mente y el movimiento (p. 1).

Especialmente en los primeros años de vida se debe aprovechar la plasticidad del cerebro y estimular que se genere mayor cantidad de conexiones neuronales. Por ello es muy importante atender este aspecto en el nivel preescolar, ya que al hacerlo se favorece el desarrollo integral del individuo tomándolo como un todo, esto quiere decir que a su vez se tendrían que favorecer los aspectos sociales, intelectuales y motrices.

En este aspecto se basa el aprendizaje, ayudando a expresar las emociones a través del cuerpo; pues la persona explora, investiga, vive sus emociones y conflictos, aprende a superar situaciones, a enfrentarse a sus límites, a sus miedos y deseos, a relacionarse con los demás y a asumir roles.

Fernández (1997) comenta que desde el primer año de vida el niño multiplica las posibilidades de acción, donde desarrolla destrezas manuales más complejas –

aprenderá a utilizar las tijeras, la chuchara, a lavarse los dientes, entre otros-, basadas en las necesidades de exploración y de vida social.

Estas capacidades psicomotrices se pueden desarrollar a través del juego ya que se estimula el desarrollo de las capacidades perceptivo-motrices, movilizandocapacidades motrices pero también las cognitivas y afectivas.

Es muy importante que las educadoras no intenten apresurar el ritmo de maduración motora fina en los niños, haciendo actividades que aún no les corresponden; cada una de las actividades que se realizan con el niño debe estar acordes a su edad y a su capacidad. Las educadoras deben ser creativas al realizar las actividades de maduración motora fina, para que los niños aprendan de una forma más divertida y fácil para ellos.

Con los beneficios antes mencionados, las educadoras deben realizar actividades donde propicien ambientes lúdicos y colaborativos, porque serán de gran ayuda en el desarrollo integral. Así podrán cumplir con lo propuesto por la Secretaría de Educación Pública que tiene interés en el fortalecimiento de la psicomotricidad fina, además desea que los niños con necesidades educativas especiales sean incluidos en todas las actividades (SEP, 2011).

La influencia del hogar en el desarrollo psicomotriz infantil

La primera escuela de los niños no es el preescolar o maternal como muchos creen, sino que es el hogar, porque ahí es donde se dan sus primeros aprendizajes. Los padres juegan un papel fundamental en el desarrollo psicomotriz de sus hijos al propiciar el juego –actividad esencial y preferente de los niños- para lograrlo; pues se

sabe que “el niño halla en el juego diversión y a la vez desarrollo, y sus deportes deberían ser de tal naturaleza que promovieran no solo su crecimiento físico, sino también el mental y espiritual” (White, 2004, p. 226).

Se debe fomentar la práctica sistemática del juego y el ejercicio físico en los niños. Pues “cabe destacar que el progreso de las competencias motrices está ligado a la posibilidad de que los niños se mantengan en actividad física, sobre todo mediante el juego” (SEP, 2011, p. 70).

Es decisivo el ambiente que se genera en el hogar para favorecer niveles de logro en los pequeños en donde: coordinen movimientos de su cuerpo y mantengan el equilibrio, caminen, corran, trepen; manejen con cierta destreza objetos e instrumentos.

Se requiere que los padres brinden oportunidades de juego, diversión y aventura a sus hijos, lo que les ayudará a desarrollar su psicomotricidad. Así como también que les enseñen a cuidar su cuerpo para tener una mejor salud. El ejercicio regular es una buena opción. La SEP (2011) menciona

las capacidades motrices gruesas y finas se desarrollan rápidamente cuando las niñas y los niños se hacen más conscientes de su propio cuerpo, y empiezan a darse cuenta de lo que pueden hacer; disfrutan desplazándose y corriendo en cualquier sitio; 'se atreven' a enfrentar nuevos desafíos en los que ponen a prueba sus capacidades, lo que les permite ampliar su competencia física, al tiempo que experimentan sentimientos de logro y actitudes de perseverancia (p. 69).

En los primeros años de vida del niño se producen cambios importantes en relación con el desarrollo motor. El niño pasa de una situación de total dependencia a una progresiva autonomía; pasa del movimiento incontrolado al autocontrol del

cuerpo, a dirigir la actividad física y a enfocar la atención hacia determinadas tareas (SEP, 2011, p. 69).

Depende de los padres y tutores en gran medida que sus hijos dominen nuevas habilidades motoras, debido a que el hogar es la primera escuela del niño.

Estrategias y actividades

En esta etapa de desarrollo del niño es muy importante que las educadoras le den relevancia al desarrollo de la psicomotricidad fina, porque de ello dependerá su desempeño en los demás niveles de educación y en su vida diaria.

Con respecto a la psicomotricidad fina la evaluación es fundamental como en cualquier área. Esta se puede sustentar con la observación, para poder conocer o identificar cómo y en qué progresan los niños, porque ellos adquieren nuevas habilidades con el paso de los días.

Los maestros deben utilizar el juego como una estrategia para desarrollar habilidades importantes –incluyendo la psicomotricidad gruesa y fina- de la edad preescolar, ya que es una de las actividades más divertidas para los niños.

Algunos autores como López et al., (2010) proponen las siguientes actividades que pueden realizarse para el desarrollo de la capacidad motriz fina:

1. Esquema corporal: conocimiento y uso consciente de las partes del cuerpo.
2. Tónica postural equilibrada: control y ajuste del cuerpo tomando en cuenta una postura.
3. Respiración: función necesaria para la vida.
4. Relajación: momento en que el cuerpo se siente suelto o flojo.
5. Desplazamiento: movimiento del cuerpo de un lado a otro.
6. Lanzamiento y recepciones: aventar algo y también recibirlo.
7. Saltos: despegue del cuerpo con respecto al suelo.
8. Giros: rotación del cuerpo.
9. Bote, conducción y golpeteos: impacto de un móvil con la mano al suelo.

10. Espacialidad: lugar donde se mueve, determinado por estímulos producidos.
11. Temporalidad: conciencia de la realidad percibida a partir de los cambios o hechos que suceden.
12. Coordinación segmentaria: movimiento simultáneo de algunas partes del cuerpo.
13. Velocidad: movimiento del cuerpo con rapidez.
14. Equilibrio: control del cuerpo.
15. Ritmo: cambiar de una actividad a otra totalmente diferente, estas actividades optimizan el trabajo de las educadoras que desean fortalecer la maduración de los niños.

La habilidad del docente para el diseño de actividades significativas, interesantes y lúdicas, juega un papel importante para despertar el deseo y el placer por aprender entre la diversidad de sus alumnos.

El juego es una actividad fundamental del ser humano como ejercicio de aprendizaje. Además es importante y básico en el fomento de la psicomotricidad. Por esa razón crear un ambiente de aprendizaje lúdico para los niños es primordial en la etapa del preescolar (Decroly y Monchamp, 2002).

CAPÍTULO III

EXPERIENCIA DE TRABAJO EN EL AULA

Capacidades motrices de los niños

Se han realizado observaciones de las capacidades específicas que logran desarrollar los niños según su edad, catalogadas como movimientos del cuerpo, procesos fonológicos y actitudes sociales. Estas capacidades se desarrollan a medida que los niños crecen.

Durante las prácticas docentes que se realizaron en el Jardín de Niños “Capitán Alonso de León” en el grupo de 3º “B”, se ha observado de manera general las siguientes características que ayudan a descubrir las necesidades de cada niño: la mayoría de los niños son inquietos, muy curiosos, desordenados, impacientes y por lo regular se distraen con gran facilidad en clases. Sin embargo, gracias a la maestra del salón, los niños han cambiado su conducta y mejorado en la escritura.

En el aspecto social, se ha observado que la gran mayoría de los niños tiene una interacción positiva. Al hablar, al participar en las actividades cotidianas y en las aplicadas por la educadora, son muy expresivos. Cuando Brisa y Fátima Paola se sientan juntas hablan mucho y no ponen atención. Isaí, Miguel y Ángel son niños muy capaces pero siempre quieren ser los primeros, además quieren llamar la atención de todo el grupo. Regina, José María y Sofía son otros niños a los que les gusta participar en todas las actividades que se realizan en el jardín, pero también

hay niños que solo hablan cuando la maestra se los indica. Un ejemplo de esto son: Yareli, Sandra y Fátima Itzel, ellas hablan muy rara vez, interactuando poco con sus compañeros, y aunque en su mesa hay niños que platican más, no logran tener tanto contacto. Muy a menudo entre ellos se dan abrazos como muestra de cariño o de aprecio; también si a alguno de sus compañeros le falta un crayón, sacapuntas o borrador se comparten y ayudan. En el recreo juegan con los niños de su salón y con los de 3º “A” porque comparten ese momento; juegan al lobo lobito, en los columpios y en la resbaladilla. Prácticamente no interactúan con los niños de 2º porque ellos tienen su recreo más temprano.

En cuanto al lenguaje oral, la mayoría de los niños tiene un desenvolvimiento óptimo. Solo es difícil comprender lo que Román quiere expresar, porque es tartamudo; la maestra tiene que pedirle que repita de nuevo lo que dice para poder entenderle, pero de manera más pausada. Se ha percibido que hay letras como la “r” y “t” que para Iván, Abram, y Eva son difíciles de pronunciar, por eso las cambian por la “i” o por la “d”. Con bastante frecuencia cuando Miguel habla con sus compañeros quiere tener el mando de todo.

En el lenguaje escrito, la gran mayoría de los niños reconocen las letras. Paula y Fátima Itzel pueden identificar las letras y asociarlas, razón por la cual ayudan a sus compañeros para que se les haga más fácil leer y juntar palabras. Para Allison, Román y Brisa es un gran desafío poder reconocer las letras, mucho menos poder leer. En ocasiones los niños se confunden con letras como la “z”, “b”, “c”, “d” y “s”. Allison es la única niña que escribe la “s” invertida cuando trata de escribir su nombre y aunque la maestra ha tomado tiempo para explicarle cómo se escribe, ella lo sigue haciendo igual.

En matemáticas, la gran mayoría de los niños reconoce los números; pero en

ocasiones Iván, Allison, Román y Fátima Paola confunden el valor de los números. Por ejemplo, en una ocasión la maestra realizó una actividad con los niños en la que les mostraba el número y ellos tenían que representarlo con tapa roscas; allí se observó que en lugar de poner siete elementos, los niños solo colocaban seis. Se han realizado actividades donde los niños pueden agregar ciertas cantidades de números utilizando fichas, semillas, objetos, entre otros. El cambio que se observa en cada niño en las actividades de matemáticas es notorio.

En cuanto a la lateralidad, al principio del ciclo escolar los niños no sabían identificar cuál es la mano derecha y cuál es la mano izquierda.

En el área de expresión artística se ha observado que la gran mayoría tiene capacidad de diseñar cómo sería su futuro; los niños quieren llegar a ser doctores, bomberos y superhéroes, y las niñas quieren ser trabajadoras en tiendas o maestras.

Al inicio del ciclo escolar, una de las actividades programadas consistía en escribir su nombre; la gran mayoría de los niños hacía la letra muy grande, al punto de que no cabía en la hoja que se les daba. Además, como les era difícil controlar los músculos pequeños de sus manos, se salían del contorno y rayaban de más las hojas. Conforme iba pasando el tiempo y gracias a las actividades realizadas, los niños hacían mejores trazos, con letras pequeñas y mejor diseñadas. Al recortar con tijeras, muchos niños no sabían cómo hacerlo, pero actualmente tienen la capacidad de recortar correctamente según las indicaciones dadas. Esta fue lo que motivó a la elección del tema de la psicomotricidad motora fina, considerando que puede ser de ayuda para las maestras, a fin de poder brindar una mejor atención a los niños en este aspecto.

Actividades realizadas para favorecer la psicomotricidad fina

Al inicio del ciclo escolar no se tenía muy definido el tema, así que durante las jornadas de observación se realizaron actividades para detectar las debilidades y necesidades del grupo.

Al observar el grupo se notó que la gran mayoría de los niños tenían mucha dificultad para tomar el lápiz, las crayolas y las tijeras. Por esta razón, se tomó un acuerdo con la maestra titular de que este tema sería el indicado para poder ayudarles a los niños a desarrollar esa capacidad indispensable.

Durante los primeros días de práctica los niños presentaban problemas al escribir su nombre y copiar algunas palabras que la maestra escribía en el pizarrón; también era complicado recortar correctamente diferentes formas y colorear contornos tanto pequeños como grandes. Al comenzar a trabajar con los niños, se notó mucho interés de parte de ellos por desarrollar y mejorar sus movimientos finos. Así que la mayoría de los trabajos que se elaboraban día con día en el aula buscaban favorecer esta área.

Algunas de las actividades que ayudaron en el dominio de los movimientos finos de los niños son las que Schiller y Rossano (2006) proponen hacer, como por ejemplo: (a) “remover líquidos, (b) esculturas de alambre, (c) recortes fáciles, (d) separar frutos secos, (e) clasificar semillas, (f) hacer agujeros, (g) cometas de peces y (h) pintar con los dedos en la mesa pasando agua. Estas actividades sirvieron para que los niños puedan desarrollar los músculos más pequeños de la mano, manipulando ciertas cosas, así como para que aprendan a escribir y hacer recortes

correctamente. El campo formativo que se estuvo trabajando mayormente fue Desarrollo físico y salud. La competencia que se favoreció fue “mantiene el control de movimientos que implican fuerza, velocidad y flexibilidad en juegos y actividades de ejercicio físico” (SEP, 2011, p. 72).

A fin de desarrollar en el niño los músculos de la mano, de suma importancia en la escritura, Duque y Sierra (2002) proponen las siguientes actividades:

hojear un libro, recortar con la mano y con tijeras, punzar con una aguja o alfiler una hoja, moldear figuras con plastilina ,recoger objetos pequeños, dibujar diferentes formas, abrochar botones y cordones de zapatos, ensartar agujas, pintar con los dedos de las manos, clasificar objetos de diferentes tamaños y dejar que el niño dibuje lo que él quiera entre otros. Cada actividad fue implementada por el docente y motivada por los padres de familia con el objetivo de impulsar al niño a tener el deseo de aprender; mismas que también ayudaron a fortalecer los movimientos finos (p. 21-22).

Algunas de las actividades mencionadas fueron implementadas en el aula de clases, para el perfeccionamiento de la psicomotricidad fina. La gran mayoría de las actividades se realizaron dentro del aula de clases; pocas de ellas se realizaron afuera en la cancha de la escuela.

Los padres y las actividades motrices

El día 3 de marzo de 2014 se le entregó a cada padre una encuesta en la que se hacían las siguientes preguntas:

1. ¿Qué significa para usted psicomotricidad fina?
2. ¿Qué importancia tiene para usted el desarrollo psicomotriz esperado?
3. A fin de favorecer el desarrollo de la psicomotricidad fina ¿qué actividades realiza usted con su hijo(a)? (mencione ejemplos)
4. De las actividades mencionadas ¿cuál le agrada más a su hijo(a)?

5. ¿Qué actividad es la que ha dado mejor resultado en el desarrollo de dicha área?

6. ¿Cree usted que en el jardín es donde se sientan las bases para desarrollar adecuadamente la movilidad fina?

Dicha encuesta fue entregada a 18 padres de familia, 11 de los cuales la devolvieron contestada. Esta respuesta reveló la escasa participación de los padres en ese tipo de encuestas, y a su vez se obtuvo información en relación a los movimientos finos.

De los 11 padres que entregaron la encuesta solo uno no supo el significado del término psicomotricidad fina. En la segunda pregunta la mayoría de los padres contestaron que la madurez en los movimientos finos es muy importante, porque es la base de la lectoescritura y de todas las actividades manuales.

Entre las respuestas a la tercera pregunta figuraron actividades como trepar árboles, hacer diferentes tipos de trazos, pintar, amasar, cortar diferentes cosas con las tijeras, hacer bolitas de papel, moldear plastilina y ayudar en las actividades de la cocina. Con respecto a la actividad favorita de los niños, algunos padres dijeron que es dibujar, jugar, amasar y cortar papel.

Por las respuestas a la quinta pregunta, se pudo notar que de todas las actividades que favorecen los músculos pequeños la que ha dado mejor resultado es dibujar y escribir por medio del juego.

White (1987) afirma que “el hogar debería ser la primer escuela industrial de todo niño. Y, tanto como sea posible, toda escuela deberá disponer de medios para proporcionar una educación manual” (p. 217).

Sin embargo muchos de los padres que llevan a sus hijos al jardín de niños esperan que sea ahí donde el niño desarrolle más sus habilidades, a través de actividades divertidas y enfocadas en el mejoramiento de las diferentes áreas.

En la pregunta número seis, llamó la atención la respuesta dada por una madre, quien menciona la importancia que tiene la educadora al implementar actividades en las que se busque el desarrollo de los movimientos finos.

Se esperaba una mayor participación de los padres para contestar la encuesta. Al preguntar a los niños por qué sus papás no habían contestado la encuesta, algunos contestaron que porque no tenían tiempo y también porque se les olvidó. El tiempo que se les dio a los padres para que contestaran la encuesta fue de dos días.

Una de las cosas que más influyeron en la maduración de dicha habilidad es la imitación que los niños realizan de las personas que les rodean y en especial sus padres, ya que por medio de ella los niños obtienen una mayor motivación para llevar a cabo lo que hacen sus padres.

En el ámbito escolar también se da la imitación. Por ejemplo, en la hora del recreo, cuando los niños están en el área de juegos, se ha observado que muchos de ellos prefieren observar e imitar a un adulto y seguirle el paso.

Este proceso de imitación fue muy notorio en Brisa, ya que cuando hay momentos libres, ella se pone a imitar a la maestra en su cara y gestos que realiza al dar la clase. Este comentario indica que los padres y los docentes son quienes pueden llevar al niño a un óptimo desarrollo en todas sus áreas o también a uno deficiente.

Problemáticas enfrentadas

Durante todo el curso escolar 2013-2014 se propuso trabajar el desarrollo de la psicomotricidad fina de los niños del grupo, tomando como estrategia el juego. Para lograrlo, se implementaron actividades en las que los alumnos se divirtieran mientras aprendían, al tiempo que se favorecía la maduración de los movimientos de sus manos.

Posse y Melgosa (1999) destacan la importancia del juego al afirmar que

el juego contribuye al desarrollo físico de los niños. Desarrollan los músculos cuando saltan, corren o juegan a la pelota. Aumentan las destrezas de los músculos pequeños cuando juegan a coser, a preparar comiditas, o a pintar garabatos en un papel (p. 68).

Una de las herramientas utilizadas fue la observación, ya que por medio de ésta se pudo notar el empeño del niño, las dificultades que se presentaron al llevar a cabo las actividades y registrar los logros que fueron manifestados.

A través de las observaciones se concluyó que una de las actividades más complicadas para los niños fue coser con estambre; cosieron su nombre en cartón y papel. La gran mayoría de los niños decían “no puedo hacerlo” porque se cansaban de estirar el cordón; hubo algunos que se desesperaban y jalaban rompiendo la hoja.

Otra de las actividades en la que los niños manifestaron problemas fue cuando tenían que introducir en un recipiente diferentes cosas, tales como sopa de letras, frijoles, espagueti chico, entre otros. El punto de esta actividad era que ellos pudieran manejar correctamente su mano y sus movimientos.

El estado de ánimo de la educadora favorecía el desarrollo de las actividades. En cierta actividad en la que la maestra no manifestó demasiado entusiasmo, los niños no demostraron tanta felicidad ni energía al realizarla.

Es muy difícil atender todas y cada una de las necesidades de los niños ya que dentro de una misma aula, existe diversidad de necesidades y niveles de aprendizaje. Surgen así imprevistos al aplicar las actividades, a los que la educadora debe hacer frente. Sin embargo, una buena planeación permite sortear las dificultades sin mayores inconvenientes.

Reacciones de los niños

Al haber aplicado algunas de las actividades, que sirvieron como estrategia para favorecer la movilidad fina, se pudo observar que aquellas que se llevaban a cabo dentro del aula no producían ningún cansancio ni aburrimiento. Dichas actividades no consistían únicamente en pintar con crayolas, sino que se hacía empleo de todo tipo de materiales.

Es importante mencionar que cada vez que se aplicaba una actividad dentro del salón los niños manifestaban mucha alegría y conformidad ya que para ellos el estar trabajando con diferentes materiales era algo muy divertido y fuera de lo rutinario. De las actividades que se hicieron fuera del aula se puede decir que a los niños les agradó mucho porque era algo novedoso, que aunque era un juego contaba con un propósito definido.

Las actividades que más les gustaron a los niños fueron aquellas en las que tenían que estar en movimiento constante con su cuerpo y las que representaban algunas competencias pequeñas. Un ejemplo de esto fue el juego de la “papa

caliente”, donde tenían que pasar un objeto a su compañero lo más rápido posible sin que la música se terminara; el que tuviera el objeto cuando la música se detenía salía del juego.

Los niños dieron a conocer sus intereses y gustos por cada una de las actividades nuevas que se les aplicaba y nunca mostraron descontento por alguna de ellas; se considera que el ánimo que la educadora tuvo mucho que ver en el desenvolvimiento de cada una de las actividades, así como los materiales con los que se elaboraron dichas actividades. Entre los materiales comunes utilizados figuraban los botones, cierres, entre otros. Otros materiales resultaban novedosos, tales como pinzas, frijoles, lentejuelas y estambre.

Este grupo de niños se caracteriza por tener una gran diversidad de personalidades con las que en ocasiones resultó agotador trabajar, pero eso representó un desafío para la educadora, puesto que se vio obligada a buscar y aplicar estrategias que pudieran ayudar al desarrollo de las actividades. El ambiente lúdico fue primordial en esta variedad de preferencias, ya que resulta placentero para cada niño.

Resultados obtenidos

Al inicio del curso se observó que la mayoría de los niños no sabían tomar bien el lápiz y las tijeras, ni hacer bien los trazos que se les pedían. Al aplicar actividades en las que los niños tenían que hacer uso de las manos en una forma más divertida se pudo observar una mejoría en la forma de tomar el lápiz y en la escritura.

Al enseñarles a los niños la importancia de la pinza, obtenida con los dedos pulgares y el dedo índice, se notó que algunos de ellos no sabían que se le daba este nombre. Al momento de hablarles sobre la importancia de la función de estos dos dedos juntos, los niños comenzaron a decir que los bebés la utilizan mucho. Sandra hizo este comentario ya que ella tiene una hermanita pequeña y dijo que cuando su hermanita quería algo ella siempre utilizaba esos dos dedos.

Las actividades más motivadoras para los alumnos fueron aquellas en las que se hicieron recetas; por ejemplo, la elaboración de un pastel: cómo preparar la mezcla, cuánta cantidad de harina se le pone, qué ingredientes lleva, entre otros. Con esta actividad los niños se divertieron mucho. Algunos de ellos sabían que no es muy fácil preparar una mezcla, porque lleva tiempo y se necesita revolver la masa. Ángel fue uno de los niños que comenzó a decir que no podía mover más la mezcla porque estaba muy dura y quería que le ayudaran; al escuchar ese comentario se le empezó a motivar diciéndole que él podía hacerlo. Esto tuvo un efecto positivo en él, ya que se lo vio más seguro y motivado; al final fue él quien pudo hacer su receta sin ayuda y por cierto le quedó muy bien.

Dentro del aula se han puesto en práctica diferentes actividades y los resultados han sido muy variados. Lo mejor de todo ha sido ver que los niños que durante el ciclo escolar han tenido más problemas han manifestado avances en sus movimientos finos. Entre otras cosas, estos resultados se deben al juego, ya que esta fue la estrategia utilizada, por ser la actividad más importante para los niños de esta edad.

Es importante recalcar que la madurez de los niños de tercer año es muy importante porque es la base para los aprendizajes esperados en la escuela primaria.

CAPÍTULO IV

CONCLUSIÓN

El objetivo primordial de este trabajo docente fue favorecer el desarrollo de la psicomotricidad fina a través del juego. Mediante la observación se pudo verificar el cumplimiento de este objetivo. Al observar la forma de tomar las tijeras, crayolas, hacer trazos, escribir entre otros, se comprobó que los niños desarrollaron la psicomotricidad fina.

Al ir aplicando cada día diversas actividades lúdicas se notó que los niños maduraron los músculos de sus manos de manera divertida y sin necesidad de realizar un trabajo tedioso y desagradable.

Para los niños, las actividades más agradables fueron: insertar sopa en un recipiente, jugar a los aros, armar rompecabezas, dibujar a su familia, preparar comida y coser cosas. Con esas actividades los niños tuvieron mayor movimiento en los músculos de las manos, logrando mayor dominio y agilidad en ellas.

Los resultados de las actividades se pudieron apreciar en la libreta de tareas ya que los niños mejoraron en la escritura de palabras, al tomar mejor el lápiz y las tijeras, al hacer trazos más precisos en espacios pequeños, copiar las figuras geométricas, en el seguimiento de líneas y círculos punteados y al colorear sin salirse de la raya.

El papel de la educadora fue una herramienta básica en este trabajo ya que se motivaba a los niños y se les proporcionaba un ambiente agradable.

El uso correcto del plan de trabajo facilitó el logro de estos resultados y todos los días que se trabajó con actividades se pudo alcanzar los objetivos esperados.

El juego como estrategia básica en la edad preescolar debe tomarse en cuenta para ayudar a los niños a adquirir nuevos aprendizajes. Al realizar cada una de las actividades lúdicas se pudo comprobar que con ellas los alumnos aprendieron más rápido.

El haber trabajado con esta área me permitió adquirir nuevos conocimientos, reafirmar mi convicción de la importancia de la misma en el desarrollo del niño y adquirir herramientas para aplicarlas con mis futuros alumnos.

Considero que esta investigación es de gran importancia y ayuda para conocer más a fondo las áreas de desarrollo que atiende la educación preescolar y sobre todo saber buscar y diseñar estrategias divertidas y dinámicas para todos los niños.

ANEXOS

Anexo 1



Miguel fue el primero en terminar la actividad del barco.

Anexo 2



Regina decorando el plato con las yemas de los dedos.

Anexo 3



Iván hizo su nombre con bolitas de plastilina.

Anexo 4



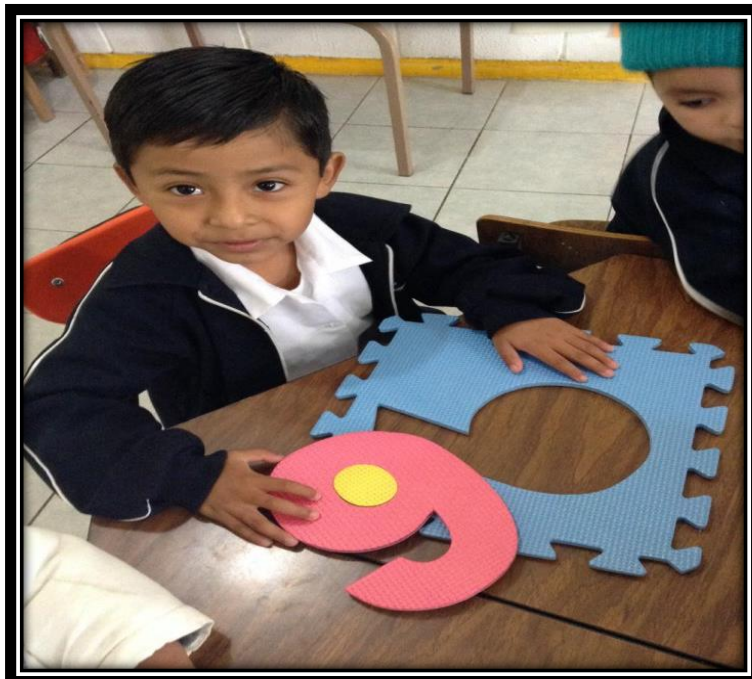
Los niños realizaron orejitas de papel reciclable según su creatividad.

Anexo 5



Brisa acomodando los números al revés.

Anexo 6



Miguel por hacer las cosas rápido se equivocó en tomar el número correcto.

Anexo 7



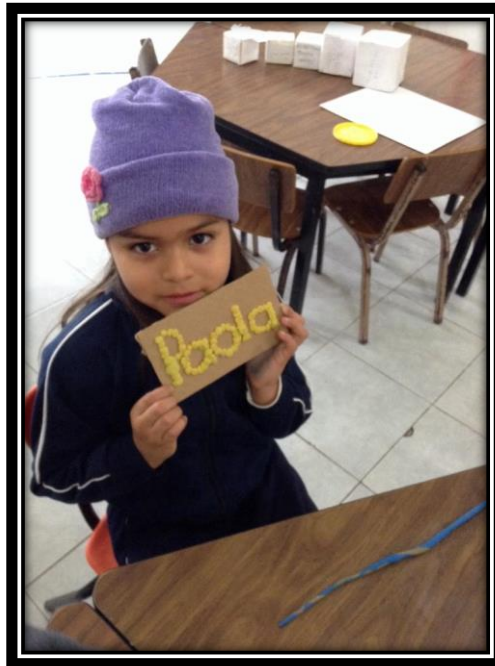
Yareli tratando de abrochar su chamarra.

Anexo 8



Alma se confundió con estos dos números

Anexo 9



Paola formó su nombre con puras bolitas de plastilina

Anexo 10



Isaí logro cerrar su chamarra

Anexo 11



Yareli haciendo una telaraña para la araña

Anexo 12



Los niños haciendo una abeja, con periódico, un globo y engrudo

Anexo13



Los niños ya tienen listo su globo

Anexo 14



Ángel y Abram insertando las piezas en su lugar

Anexo 15



Eva abrochando un suéter

Anexo 16



Los niños remarcando diferentes diseños

Anexo 17



Los niños insertaron los números correctamente

Anexo 18



Los zapatos decorados por los niños

Anexo 19



En la exposición de disfraces de reciclaje, hechos por los niños y apoyo de los padres

Anexo 20



En la fiesta del día del niño que fue del circo

Anexo 21



Los niños formaron una pirámide de rollitos de papel

Anexo 22



Los niños dibujando conforme a su imaginación

Anexo 23



Alma e Isaf insertando un listón de diferentes formas

Anexo 24



Los niños insertando listones en diferentes tipos y formas

Anexo 25



Los niños pescando con sus cañas de pescar que ellos hicieron

Anexo 26



Alma recorta de una forma diferente
y ha mejorado en eso

Anexo 27



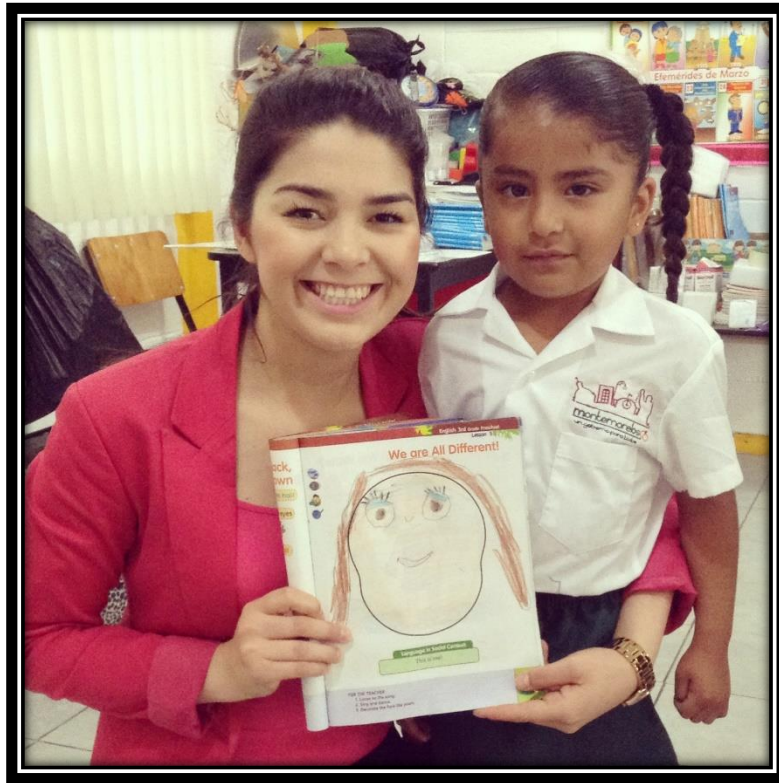
Los niños elaboraron una actividad para insertar estambre

Anexo 28



Sofía colocó su nombre correctamente

Anexo 29



Regina dibujo a la maestra Zuri

Anexo 30



Con los hombres del salón

LISTA DE REFERENCIAS

- Ahumada, R. (2004). *Jugando Aprendemos 4*. México: Editorial Trillas.
- Berk, L. (2004). *Desarrollo del niño y del adolescente*. 4ª edición. Madrid: Prentice Hall Iberia.
- Cordeiro, Costa, I. C., de Arriba Muñoz, A. y Caballero, V. (s. f). *El desarrollo psicomotor y su exploración en pediatría* (cap. 3). Recuperado de http://www.comteruel.org/publicaciones_neuro/PDF/Cap3.pdf
- Decroly, O y Monchamp, E. (2002). *El juego educativo iniciación a la actividad intelectual y motriz*. Madrid: Morata.
- Duarte, D. (2003). *Ambientes de aprendizaje: una aproximación conceptual*. Revista Iberoamericana de Educación. 1-19.
- Duque, H. y Sierra, R. (2002). *Desarrollo integral del niño 3-6 años, Guía para padres de familia*. Colombia: San Pablo.
- Fernández, A. (1997). *Oposiciones al cuerpo de maestros educación infantil*. Madrid: Editorial Escuela Española, S. A.
- Jiménez Vélez, C. A. (2005). *La inteligencia lúdica: juego y neuropedagogía en tiempos de transformación*. Bogotá: Magisterio.
- Jiménez, R. (2011). Ambientes de aprendizaje espacios de interacción y desarrollo. *Revista e-Formadores del Instituto de la Comunicación Educativa (ILCE)*. Noviembre.
- Le Boulch, J. (1981). *La educación por el movimiento en la edad escolar*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Loughlin, C. E, y Suina, J. (2002). *El ambiente de aprendizaje: diseño y organización*. España: Morata, Ministerio de educación y Cultura y Deporte Español.
- Martínez Escamilla, C. (s. f). Ambientes de aprendizaje en el aula. Recuperado de http://phpwebquest.org/newphp/webquest/soporte_derecha_w.php?id_actividad=14641&id_pagina=1
- Padilla Partida, S. (2006). Gestión de aprendizaje constructivista apoyados en la zona de desarrollo próximo. Nueva época 7(6), 8-21.

- Pérez, C., R. (2005). *Psicomotricidad*. España: Editorial, Ideaspropias.
- Posse, R. y Melgosa, J. (1999). *Para el niño el arte de saber educar*. España: Safeliz.
- Schiller, P. y Rossano, J. (2006). *500 actividades para el currículo de educación infantil*. España: Narcea.
- Secretaría de Educación Pública (2011). *Programa de estudios 2011. Guía para la educadora. Educación Básica*. México: Secretaria de Educación Pública.
- Velázquez, J. (2008). *El ambiente aprendizaje: diseño y operación*. México: Trillas.
- Velázquez, J. (2008). *El ambiente de aprendizaje: Diseño y Operación*. México: Trillas.
- White, E. (1971). *Consejos para los maestros, padres y alumnos acerca de la educación cristiana*. México: GEMA EDITORES.
- White, E. (2004). *Ser semejante a Jesús*. Meditaciones Matinales.
- White, E. G. (2007). *Conducción del niño*. Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana.
- White, E. G. (2009). *La educación*. Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana.
- Zapata, O. A. (1989). *El aprendizaje por el juego en la escuela primaria*. México: Pax.